

Jorge Echenique

EVOLUCION RECIENTE DE LA AGRICULTURA Y SUS INCOGNITAS FUTURAS

En estas breves notas se pretende reflejar la situación coyuntural que enfrenta la agricultura nacional y reafirmar ciertas tendencias estructurales que se habían perfilado en trabajos anteriores nuestros (1). Hubiésemos querido profundizar el análisis de lo que está sucediendo en la agricultura campesina, así como en sus perspectivas de cambio a la luz de las proyecciones políticas y económicas que se vislumbran para Chile. Sin embargo, la información desagregada acerca de este importante sector social es inexistente, basta con recordar que el último censo agropecuario data de 1975 y a todos nos consta que en estos doce años la agricultura nacional ha pasado por profundas transformaciones.

LA PRODUCCION SECTORIAL EN LOS OCHENTA

Durante 1986 continuó la reactivación iniciada con posterioridad a la grave crisis de 1983, bajo el impulso dinámico de la expansión de exportaciones y, en grado decreciente, de la sustitución de importaciones. De acuerdo a cifras oficiales (ODEPA), el P G B silvo-agropecuario habría crecido en 7.1% en 1984, 5.6% en 1985 y 8.7% en 1986.

El polo dinámico Las exportaciones

Las altas tasas de ganancia de los productos exportables y las debilidades del mercado interno, han continuado incentivando las exportaciones de origen agropecuario y silvícola, que en 1986 ascendieron a 1,122 millones de dólares y representaron la mitad de la exportación minera y el 26.6% de los embarques totales de exportación del país.

En este último año, las exportaciones del sector crecieron en casi un tercio, siendo mayores los aumentos de los embarques de fruta fresca, maderas y sus derivados. Estos tres componentes significaron un mayor

(1) Ver "La realidad agrícola actual y el sector campesino" IV Jornada de Equipos Técnicos, Linares, 26-28 de mayo de 1986.

ingreso anual al país del orden de los 200 millones de dólares, que se explica esencialmente por mayores volúmenes en fruta, mejores precios internacionales en celulosa e incremento de los precios de las frutas destinadas a mercados europeos (devaluación del dólar)

Entre los rubros frutícolas, la uva de mesa y la manzana en estado fresco concentran casi el 80% del valor exportado, pero se aprecian crecientes envíos de peras, ciruelas, duraznos y otras especies no tradicionales (kiwi, paltas, berries) También es cada año más sustantiva la participación de frutas procesadas (conservas, jugos, concentrados, frutas secas y congeladas), cuyo valor exportado ascendió en 1986 a 48 millones de dólares

En el resto de los productos agrícolas, destacan los mayores embarques de lentejas, semillas de hortalizas y espárragos Entre los productos pecuarios aparecen nuevas exportaciones de importancia, destacando el pelo de conejo (que en la actualidad tiene serias restricciones de precio), la carne de pollo, que se envió circunstancialmente a Perú, los quesos y huevos, con mercados aún inciertos

Con la excepción de los productos silvícolas, cuyas exportaciones ascendentes a 400 millones de dólares provienen básicamente de la VIII región (Ñuble, Concepción, Bío Bio), el dinamismo agro-exportador incide casi exclusivamente sobre la agricultura del norte chico y el valle Central, hasta el río Maule Hacia el sur, sólo las leguminosas y algunos incipientes intentos en espárragos y frambuesas tienen como destino el mercado externo

Igualmente minoritaria es, en todo el país, la incorporación de la agricultura campesina a este polo dinámico, limitándose a la participación en el comercio exterior de leguminosas y en términos más restringidos al de hortalizas (ajos, cebollas y melones)

Una visión retrospectiva del último sexenio permite confirmar que entre 1981 y 1986 la expansión de las exportaciones silvo-agropecuarias descansa realmente sólo en la fruticultura

| Exportación | 1981 | 1986 (millones de dólares) | Variación | % |
|--------------------------|-------|-------------------------------|-----------|-------|
| Total silvo-agropecuario | 807,4 | 1'121,6 | 314,2 | 38,9 |
| Fruta fresca | 198,5 | 476,8 | 278,3 | 140,2 |
| Fruta procesada | 22,4 | 48,4 | 26,0 | 116,1 |
| Total frutas | 220,9 | 525,2 | 304,3 | 137,8 |

El comportamiento de la balanza comercial de productos de origen silvícola y agropecuario ha evolucionado en términos crecientemente favorables durante los últimos seis años Al incremento de los valores exportados se ha unido el continuo decrecimiento de las importaciones Esta favorable relación se debe al aumento de la producción agropecuaria interna desde

1983 a 1986 y a la disminución del precio internacional de los principales alimentos importados, pero fundamentalmente—como veremos mas adelante—, al deterioro brutal de los niveles de consumo interno, que se ha manifestado persistentemente desde el término del llamado "boom económico" (1981) hasta el año pasado

El saldo favorable de la balanza comercial del sector ha contribuido a la deficitaria situación de divisas del país, con un aporte neto cercano a los 1,570 millones de dolares durante el ultimo trienio, en relacion al deficit de 86 millones que produjo en el trienio anterior (2)

**Aporte neto de divisas del sector silvo-agropecuario
(millones de dolares)**

| | Total trienio 1981-83 | Total trienio 1984-86 |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 1 Valor exportaciones | 2'188,7 | 2'792,2 |
| 2 Importaciones agropecuarias | 1'999,7 | 890,1 |
| 3 Importaciones bienes de capital e insumos para la agricultura | 275,3 | 332,7 |
| 1 - (2 + 3) Saldo | - 86,3 | 1'569,4 |

La sustitucion de importaciones un camino por agotarse

Uno de los pilares fundamentales de la politica oficial para enfrentar el déficit de divisas y sacar a la agricultura de la gran depresión pos-Chicago, fue la sustitución de importaciones, via ciertos aranceles protectores, bandas de precios, renegociación de las deudas y ajustes realistas de la tasa cambiaria. El objetivo prácticamente se cumplió en 1986 se importaron sólo los productos insustituibles, aceites vegetales y pequeños contingentes de ajuste para mantener bajo control los precios internos

Los principales productos deficitarios en el año de mayor dependencia alimentaria que ha vivido el país (1983), hoy en día están en su mayoría en un nivel cercano a la autosuficiencia

| | Importaciones/Consumo nacional aparente (%) | |
|----------------|---|------|
| | 1983 | 1986 |
| Trigo | 66 4 | 8 8 |
| Aceite vegetal | 97 1 | 40 4 |
| Azúcar | 49 1 | 3 1 |
| Lacteos | 17 0 | 1 0 |
| Arroz | 29 0 | 22 4 |
| Maiz | 22 0 | 6 8 |

Fuente Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadística

(2) Esta es una sobreestimacion ya que faltaria agregar los bienes de capital e insumos importados por la silvicultura y la industria procesadora de bienes de origen agropecuario. En todo caso estas importaciones no superan los US\$ 150 000 000 por trienio

Inclusive los déficit que se presentaron en el último año, en arroz y maíz, habían sido superados en 1985 con producción nacional, pero el deterioro de los precios internos que de ello se derivó, provocó una caída de esas producciones al año siguiente. A la sustitución de importaciones han contribuido dos fenómenos de signo contrario: el crecimiento de la producción interna y el deterioro del consumo nacional.

El crecimiento de la producción interna

La superficie total ocupada con *cultivos anuales básicos* ha venido creciendo sin retrocesos desde el año agrícola 1982-83 hasta 1986-87, con una expansión acumulada de 39% (343 mil Hás) (3). El factor principal de ese crecimiento ha sido la recuperación de la superficie sembrada con trigo (318 mil Has), mientras en el resto de los cultivos anuales se han producido evoluciones desiguales:

- Se ha duplicado la lenteja y se han incrementado las extensiones de garbanzos, chícharos (leguminosa para consumo animal) y remolacha
- Se ha mantenido el área sembrada de porotos
- Ha tenido un comportamiento inestable la extensión ocupada por girasol y colza, que habían aumentado hasta 1986 y se redujeron en 1987. El cultivo del arroz ha pasado por altos y bajos, al igual que el de papas
- Ha disminuido la siembra de cebada, avena y maíz

En cuanto a rendimientos, el comportamiento ha evolucionado positivamente en forma más generalizada. Con la excepción de algunas leguminosas, en la mayoría de los cultivos anuales se han introducido cambios tecnológicos que han incidido en la productividad.

Cambios de productividad por hectarea 1983-86

| Rangos (%) | Cultivos |
|-------------------|---|
| Más de 70 | Trigo (75) Centeno (102) Garbanzos (73) |
| 40-59 | Colza (57) Papas (48) Cebada (58) Maíz (59) |
| 20-39 | Lentejas (30) |
| 10-19 | Avena (13) Girasol (13) Remolacha (12) |
| Menos de 5 | Arroz (4) Porotos (1) Arvejas (0) |

En muchos productos el alza de rendimientos ha compensado o al menos amortiguado el descenso de la extensión sembrada (cebada, maíz, papas). En otros se han multiplicado ambos incrementos, elevando entre 1983 y 1986 brutalmente la producción: trigo, 177%, lentejas, 110%, remolacha, 61%, colza y girasol, de casi cero a producciones superiores a todas las históricas.

Entre otros cultivos anuales destaca el grupo de *hortalizas y flores*, cuya superficie ha descendido de 105 mil a 95 mil hectáreas en los últimos seis

(3) A pesar de esta expansión aun en 1986-87 no se recuperan los niveles de siembra de cultivos básicos alcanzados en promedio durante el quinquenio 1968-72.

años, pero con cambios en la composición de cultivos en favor de la producción de semillas de hortalizas, flores y hortalizas de exportación. No existen antecedentes comparables sobre la evolución de los rendimientos.

Entre los *cultivos permanentes*, en *frutales* continúa la tendencia de crecimiento de plantaciones a una tasa anual cercana al 5%. El mayor ritmo de expansión sigue siendo el de uva de mesa, perales y especies menores (kiwi), cuyas extensiones han crecido sobre el 10% anual en el último cuatrienio. El volumen de la producción frutícola se ha incrementado en poco más del 10% al año en el mismo periodo, con mayores aumentos en las siguientes especies:

**Crecimientos de la producción frutícola
1982-83 a 1986-87**

| | % |
|------------------|-----|
| Ciruelos | 104 |
| Uva de mesa | 84 |
| Especies menores | 70 |
| Manzanos | 50 |
| Perales | 33 |

Las *viñas viníferas* han seguido disminuyendo su superficie, habiendo caído ésta en 37 mil Hás. en el último decenio. Sólo en los últimos cuatro años la producción ha descendido en 25%, lo que explica el notable incremento de precios del vino, situación que probablemente detendrá el arranque y abandono de las viñas. El sector menos afectado por esta destrucción, ha sido el de las viñas de secano de la VII (Caricó, Talca, Linares) y VIII regiones, que por falta de alternativas más rentables conservaron las plantaciones y en los últimos años (de buen precio) han reiniciado las inversiones y prácticas de manejo interrumpidas durante la crisis, elevando así la producción.

En 1986, con la excepción de la producción ovina, se observó un repunte de la *producción pecuaria*, que en sus rubros principales se había deteriorado durante el quinquenio 1981-85. En carnes, el año pasado los bovinos presentaron un leve aumento de producción, fenómeno que se presenta unido a una retención de vientres (menor matanza de vacas y vaquillas) por segundo año consecutivo, lo que hace prever una nueva fase de mayor oferta en el ciclo ganadero. Por la misma razón se explica el aumento de la producción lechera en el último bienio, la cual ha llegado sólo en 1986 a recuperar los volúmenes de 1981.

La producción porcina y de huevos ha tenido un crecimiento sostenido en los años ochenta, a tasas promedio de 7 y 6% anual respectivamente. Por el contrario, la oferta de carne de aves ha decrecido en promedio al 8% anual en el mismo lapso.

Un balance comparativo global de la producción pecuaria nacional, entre 1981 y 1986, permite confirmar que ésta no ha crecido en cinco años.

El consumo alimentario nacional

A pesar de la creación de 650,000 nuevos empleos en el último trienio, lo que ha permitido reducir la tasa de desocupación nacional de 23 a 14% entre septiembre de 1983 y el mismo mes de 1986 (tasas que incluido el empleo mínimo se elevan a 30 y 17%, respectivamente), los niveles de consumo alimentario han continuado empeorando

La política económica restrictiva aplicada desde el Ministerio de Hacienda e impuesta por los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, que se orienta fundamentalmente a cumplir con el pesado fardo de los compromisos derivados de la deuda externa, unida a la estructura de alta concentración de ingresos en que se desenvuelve el rodaje económico, han impedido que las mayorías nacionales recuperen o al menos interrumpan el derrumbe de sus capacidades de consumo básico

Diversos estudios del Centro Interamericano de Estudios de Planificación (CIEPLAN) y del Programa Economía del Trabajo (PET), organizaciones no gubernamentales, confirman que la distribución regresiva de los ingresos se mantiene. Las nuevas ocupaciones pertenecen mayoritariamente al sector informal, tienen carácter temporal y ocultan altos índices de subempleo, las remuneraciones se reajustan por debajo del Índice de Precios al Consumidor (IPC), y la relación ingresos-costos de la canasta básica alimentaria es crecientemente desfavorable

Como consecuencia de los factores anteriores, los consumos por persona de los alimentos principales, expresados en términos de calorías y proteínas, han disminuido del orden de un 5 y 20% en los años 1981 a 1986, profundizado el déficit nutricional que se había producido ya en los primeros siete años de gobierno militar

Consumo aparente per capita de alimentos principales (anual)

| Alimentos | 1981 | 1986 | Variación (%) | |
|----------------------|-------------|-------------|----------------------|------|
| Trigo (kgs) | 152,2 | 144,7 | - | 4,9 |
| Leche (lts) | 127,8 | 96,8 | - | 24,3 |
| Papas (kgs) | 88,7 | 64,2 | - | 27,6 |
| Carnes (kgs) | 35,4 | 28,4 | - | 19,8 |
| Leguminosas (kgs) | 9,0 | 3,4 | - | 62,2 |
| Azúcar (kgs) | 34,2 | 35,6 | | 4,1 |
| Aceite vegetal (kgs) | 8,0 | 8,6 | | 7,5 |
| Arroz (kgs) | 10,1 | 13,2 | | 30,7 |

Fuente: INE - Banco Central

El incremento de la oferta interna, contrastado con la disminución de la demanda nacional, ha estimulado un descenso de los precios pagados al agricultor de los productos que se transan en el país. A este proceso ha contribuido la violenta caída de los precios internacionales de los cereales,

oleaginosas, azúcar, lácteos y cárneos, que a través de las bandas de precios se transmiten al interior. Lamentablemente, por las prácticas monopólicas, los menores precios al productor no se han reflejado en reducción de precios al consumidor, de lo cual es buen ejemplo la relación de precios entre trigo y pan.

El desarrollo tecnológico

La incorporación de tecnología y la utilización de insumos agropecuarios en importantes segmentos de la agricultura chilena se realizó con retraso en relación al resto de los países de América Latina. Los estudios de CEPAL y otras investigaciones especializadas (4) han constatado que, excepto Chile, Uruguay y Guyana, el resto de los países de la región aumentaron considerablemente el consumo de fertilizantes y semillas de alta productividad, hasta fines de la década de los setenta.

Este impacto de la revolución verde sólo se produjo en Chile en el transcurso de los últimos cuatro años, cuando ya se habían decantado los cambios estructurales producidos por la Reforma Agraria y se crean condiciones económicas favorables (pos-Chicago) para la expansión de la agricultura capitalista. La influencia de los centros internacionales como el CIMYT (Centro Internacional de Maíz y Trigo), a través del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) y de las empresas transnacionales, se deja sentir en la introducción de las nuevas semillas de trigo y maíz. Vía la Industria Azucarera Nacional S.A. (IANSA) se incorporan semillas europeas de alta calidad en remolacha, las transnacionales de semillas impulsan la producción de semillas de hortalizas de alta calidad, las exportadoras frutícolas introducen paquetes de tecnología moderna en la fruticultura nacional, etcétera.

Todo este cambio tecnológico, al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, se concentra en la agricultura capitalista y acentúa la brecha de productividad existente entre ésta y la agricultura campesina. Otro efecto derivado del mismo fenómeno es la mayor dependencia externa que crean estos cambios y la penetración de las transnacionales (de los agro-negocios) que los acompañan.

Basta con mirar las cifras de importación de maquinaria agrícola y pesticidas para apreciar los cambios que se están produciendo. Si no se hubiesen reducido los precios internacionales de fertilizantes vigentes en 1983, la fuerte importación que se hizo en 1986 habría significado al país 69 millones de dólares (13 millones más que el valor de lo importado).

La participación campesina en la producción

A pesar de la pobreza de información sobre la estructura de tenencia

(4) Por ejemplo el excelente trabajo de Osvaldo Barsky y Martín Piñeiro. Evolución de la productividad y el cambio técnico en el sector agropecuario de América Latina. CISEA. Buenos Aires, diciembre 1985.

actualizada y la producción agropecuaria, hemos hecho algunas estimaciones que por ahora sólo tienen el valor de hipótesis, para aproximarnos a una realidad no estudiada desde las investigaciones de Alvaro Rojas en 1981 y Lovell Jarvis en 1980 (5) Nuestras estimaciones preliminares concluyen en que

- La agricultura campesina controla el 42% de las tierras de riego y de la superficie total agropecuaria del país. En este subsector sigue siendo más importante el control de recursos por parte de los estratos provenientes de la reforma agraria, a pesar de la contrarreforma y del más numeroso contingente de minifundios
 - En todas las regiones administrativas es más significativa la presencia campesina en el valle Central que en el secano interior, Cordillera de la Costa o precordillera, como tiende en general a pensarse
 - La participación de la agricultura campesina se ha podido estimar sólo en los principales cultivos anuales, aunque también debe ser sustantiva en hortalizas y viñas. En plantaciones frutales y rubros pecuarios su significación es mucho menor (salvo en caprinos)
- En términos de superficie, la agricultura campesina es relativamente más importante en arroz, maíz, leguminosas y papas. Sólo en leguminosas y papas su participación en la producción es mayoritaria, no así en los cultivos que han tenido mayor desarrollo tecnológico, donde su importancia relativa ha tendido a disminuir en los últimos años. Este último es el caso del trigo, remolacha y maíz. La brecha en productividad es de gran magnitud, según estimamos en las siguientes cifras

Rendimientos por hectarea (qq)

| Cultivos | Agricultura no campesina | Agricultura campesina | Diferencia % |
|--------------------|--------------------------|-----------------------|--------------|
| Trigo | 34 | 22 | - 35 |
| Arroz | 55 | 30 | - 45 |
| Maíz | 107 | 40 | - 63 |
| Frejol | 12 | 9 | - 25 |
| Lenteja | 11 | 7 | - 36 |
| Garbanzo y arvejas | 8 | 6 | - 25 |
| Remolacha | 58 | 42 | - 27 |
| Oleaginosas | 19 | 14 | - 26 |
| Papas | 208 | 130 | - 37 |

Las diferencias se explican no sólo por el menor acceso a insumos tecnológicos y la menor disponibilidad de bienes de capital, también hay un

(5) Lovell S. Jarvis, 'Chilean Agriculture under Military Rule' University of California USA 1985
 A. Rojas 'Campesinado y mercado de alimentos en un modelo de economía abierta' Estudios e Informes de CEPAL Nº 35 Santiago 1984

factor más difícil de alterar, que es la diferencia en la calidad media de los suelos entre ambos subsectores

LA PROFUNDIZACION DE CIERTAS TENDENCIAS

La agricultura nacional –después de pasar por los cambios estructurales provocados por la reforma y contrarreforma agraria, así como por los ajustes que generó la ortodoxia neoliberal de los Chicago en el período 1974-82– inicia una nueva etapa de transición bajo las condiciones de una política agrícola específica impulsada por el gobierno y en el marco de un modelo económico sometido a fuertes restricciones por los compromisos con las agencias financieras internacionales

Para esta nueva etapa se habían señalado cuatro tendencias centrales que perfilaban el carácter de la agricultura renovada

a La modernización de las explotaciones grandes y medianas de la zona central (V a VII regiones), en torno a las actividades frutícolas y a aquellos rubros más rentables de mercado interno (maíz, remolacha e incluso trigo) Se postulaba que entre Copiapó y el río Maule, en razón a las altas tasas de ganancias de algunas producciones agrícolas, se habían introducido paquetes tecnológicos integrales que inducían altas productividades y favorecían un fenómeno de fuerte expansión vertical y horizontal de las empresas

Se advertía que no debíamos confundirnos lo que estábamos observando no era la reconstitución de los antiguos latifundios, sino la consolidación y ampliación de empresas capitalistas modernizadas

b La transformación de las relaciones de trabajo, acentuándose la sustitución de trabajadores permanentes por temporales, reclutados desde los más diversos orígenes rurales y urbanos para cumplir tareas estacionales Este proceso había liberado a las empresas de la responsabilidad de cubrir los costos de la reproducción de la fuerza de trabajo, aunque fuese parcialmente, responsabilidad que la sociedad (el Estado) no había asumido en su reemplazo Por ello se explicaba el fuerte deterioro en las condiciones de vida de miles de familias campesinas

La gran heterogeneidad y dispersión de los asalariados del campo creaba dificultades adicionales a las de la represión oficial, para gestar la reconstitución de organizaciones campesinas

c La penetración de capitales foráneos a la agricultura, provenientes tanto de otras actividades económicas nacionales como de transnacionales y grupos extranjeros Se argumentaba que la relativamente alta tasa de ganancia de la agricultura, había atraído capitales tanto a la producción primaria de aquellos rubros más rentables como a las esferas de comercialización y transformación de los mismos Estas afluencias de capital habían exacerbado la acumulación de capital generada en el sector, provocando una fuerte concentración económica

d La creciente polarización social, gestada en un extremo por el

surgimiento de este sector modernizado y concentrado en pocas empresas, cuya alta tasa de ganancia se construía entre otros incentivos con las "ventajas comparativas" de los bajos salarios y la cuasi nula tributación, y en el otro extremo por los miles de desempleados rurales, pequeños productores sin acceso a recursos tecnológicos y asalariados temporales con miserables niveles de ingreso

Creemos que las cuatro tendencias señaladas no sólo se confirman, sino que, transcurrido un año agrícola completo, podríamos afirmar que en parte se profundizan, aunque adquieren otras connotaciones que nos proponemos examinar a continuación

La expansión de las empresas capitalistas modernizadas

Se administró el supuesto de que el fenómeno de modernización de las empresas agrícolas medianas y grandes y la consiguiente expansión derivada de su alto nivel de acumulación, se extendería desde los rubros de exportación localizados en el norte chico y zona central (frutas) y en la VIII Región (forestales), hacia otros rubros de consumo interno extendidos en espacios geográficos más amplios. Este supuesto se fundamentaba en la favorable tasa de ganancia alcanzada por algunos de estos últimos

Sin embargo, las limitaciones del mercado interno, junto al incremento de la oferta, han introducido un techo próximo a la sustitución de importaciones, con efectos negativos sobre los precios del mercado doméstico (hecho influenciado por la reducción de los precios internacionales)

En consecuencia, el interés por introducir nuevas inversiones y tecnología de punta en actividades cada vez menos rentables, ha disminuido. Pensamos que una prueba de ello es la disminución de la superficie sembrada en 1986-87 con maíz y oleaginosas, así como la fuerte caída de los rendimientos obtenidos en la cosecha de trigo recién terminada (caída que también —pero no sólo— debe atribuirse a las adversas condiciones climáticas)

De no modificarse el modelo económico restrictivo y mientras no se propicie una masiva redistribución de ingresos, el consumo nacional de alimentos continuará deprimido y por lo tanto las empresas capitalistas no incursionarán en esas actividades productivas. Se desprende de lo anterior, que los avances de la modernización serán más restringidos y girarán en torno a los productos de exportación

Pero en los principales mercados internacionales de nuestra agricultura (EE UU y Europa) han surgido en los últimos meses serias advertencias de medidas proteccionistas, frente a las cuales el gobierno que nos rige no tiene las mejores condiciones de negociación. Estas advertencias probablemente impulsarán a los inversionistas a ser más cautos y a propender a la diversificación, proceso que tiene perspectivas inciertas si se generalizara el proteccionismo en las economías más desarrolladas

Fuerza de trabajo y ocupación agrícola

Entre 1983 y 1986 la fuerza de trabajo agrícola creció en aproximadamente 30,000 trabajadores, alcanzando en el último año un contingente total de 700,000 personas, con la siguiente distribución nacional

| Zonas y regiones | Fuerza de trabajo (marzo 1986) |
|------------------------|-----------------------------------|
| Zona norte (I a IV) | 61,000 |
| Zona central (V a VII) | 345,000 |
| Zona sur (VIII a XII) | 291,000 |
| | 697,000 |

La totalidad de la nueva fuerza de trabajo incorporada en el trienio estudiado corresponde a la zona central del país, lo cual significa que en las zonas norte y sur se conserva una fuerza de trabajo estable y por tanto en ellas se está produciendo una migración equivalente a los que se incorporan al trabajo por primera vez

A nivel nacional la agricultura ha generado 69 mil ocupaciones en el mes de marzo y 71 mil ocupaciones en el mes de septiembre, entre 1982 y 1986. Este crecimiento trienal ha permitido que la tasa de desocupación agrícola descienda de 13 a 6% en marzo y de 16 a 9% en septiembre (6)

En la zona central se han creado 49 mil y 43 mil nuevos empleos en marzo y septiembre, durante el período analizado, ello ha derivado en un descenso de la desocupación de 14 a 6% y 17 a 11% en los meses respectivos. La agricultura del resto del país ha proveído de 20 mil a 28 mil plazas de trabajo adicionales en los tres años, reduciendo sus índices de 12 a 7% y de 16 a 7% en marzo y septiembre.

Estos datos reflejan al menos tres situaciones que importa relevar

– Los niveles de desempleo agrícola se han reducido en las diferentes zonas del país, lo que se estaría reflejando en los mayores niveles reales de salario que se han detectado en diversos estudios de caso. En razón a que existe una clara correlación positiva (histórica) entre superficie sembrada de trigo y niveles de ocupación agrícola es de suponer que durante el resto de 1986 y principios de 1987 la ocupación agrícola se mantuvo alta.

– En la zona central, contrariamente a lo que se piensa, las tasas de desocupación han sido mayores que en la zona sur en los años de la crisis agrícola, y continúan siendo sustantivamente mayores en el mes de septiembre. Pese a ello la migración de trabajadores del campo es mayor en el sur.

– La estacionalidad del empleo es mucho más acentuada en el centro.

(6) A la tasa de desocupación indicada habría que agregarle los trabajadores agrícolas subempleados en los programas de empleo mínimo (entre 8 y 12% de la fuerza de trabajo agrícola)

que en el sur del país, probablemente por la temporalidad de las labores frutícolas y por el efecto amortiguador de la ganadería

La evolución presentada mejora hipotéticamente la capacidad de negociación de los trabajadores temporales y permanentes, pero no altera fundamentalmente la estructura de las relaciones de trabajo que se han impuesto en el campo durante el gobierno militar

La penetración de los grupos económicos en la agricultura

El proceso renovado de concentración que afecta a los diversos sectores en el período poscrisis y la transferencia de activos a capitales extranjeros que se han generalizado con la venta de los pagarés de la deuda externa chilena, se manifiesta con vigor en las actividades silvo-agropecuarias. Aunque no es muy evidente esta presencia de los grupos nacionales-extranjeros en las actividades agrícolas primarias (control de tierras agrícolas), sí lo es en la producción forestal (incluidas las plantaciones) y en las actividades comerciales e industriales del entorno silvícola y agrícola

El eje privilegiado de esta penetración son, desde luego, los rubros de exportación, pero no son los únicos. Las ventas y transferencias al interior de los grupos económicos son un fenómeno extremadamente dinámico y por ello es difícil precisar una visión actualizada, pero daremos algunos ejemplos ilustrativos

a En las exportaciones frutícolas de 1986 (477 millones de dólares), seis empresas controlaron el 52% de todas las ventas al exterior y tres de ellas son transnacionales (25% del mercado)

| Empresas | Millones US\$ | % del mercado |
|----------------------------------|----------------------|----------------------|
| David del Curto S A | 78 | 16,6 |
| Standard Trading Co (Dole-USA) | 52 | 10,9 |
| U T C (Abdul Azis-A Saudita) (7) | 39 | 8,3 |
| FRUPAC (Grupo Ibañez) | 29 | 6,2 |
| UNIFRUTTI Traders (Italia) | 27 | 5,7 |
| Cooperativa Curico | 23 | 4,8 |
| | 248 | 52,5 |

Fuente Banco Central

b En las exportaciones forestales de 1986 (403 millones de US\$), cuatro empresas controlan el 65% del mercado y tres de ellas pertenecen a dos de los más grandes grupos económicos existentes en el país

(7) Sulaiman Abdul Azis se había adjudicado una de las más grandes haciendas chilenas la Nuble Rupanco en 1979

| Empresas | Millones US\$ | % del mercado |
|------------------------------------|---------------|---------------|
| Celulosa Arauco y Constitucion (8) | 106 | 26,3 |
| Cia Manuf Papeles y Cartones (9) | 59 | 14,6 |
| Consortio de Prod y Exp de Madera | 56 | 14,0 |
| Inforsa (10) | 41 | 10,2 |
| | 262 | 65,1 |

Cabe recordar que entre frutas y productos forestales se acumula más del 80% de las exportaciones silvo-agropecuarias del país

c En el último año, entre las operaciones que se conocieron públicamente a través de la prensa destacan las siguientes transferencias (vinculadas al sector) con participación de capital extranjero

– El grupo Angellini se asocia con COPEC con la empresa neozelandesa Carter Holt Harvey Limited, con lo cual esta última accede a participación en Celulosa Arauco y Constitución S A , Cia Forestal de Chile, Empresa Forestal Arauco, Empresa Forestal Pedro de Valdivia Ltda , Forestal Pedro de Valdivia Además, el grupo Angellini controla por su cuenta Forestal Cholguán S A , Forestal Sudamericana S A , y Maderas Prensadas Cholguán S A

– El grupo Luksic se asocia con el gran trust cervecero alemán Paulaner y se adjudican la compañía Cervecerías Unidas Paulaner compra en dos millones de dólares un gran predio en la X Región para producir lúpulo de exportación

– El grupo Angellini vende ANAGRA, la principal distribuidora de insumos agrícolas del país, junto a SOPROLE (una de las grandes empresas lácteas del país), al New Zealand Dairy Board, principal agrupación de cooperativas lecheras neozelandesas

– El grupo Angellini vende al grupo transnacional Bin Mahfouz (Arabia Saudita), una parte importante de Maderas Sintéticas S A (MASISA) El grupo Mahfouz es dueño de la exportadora frutícola C y D Internacional (exporta 8 millones de dólares en frutas en 1986), además de Vidrios Lirquén S A , Cemento Polpaico, Gasco S A , Cía General de Electricidad, etc , etc Con la venta de Angellini, Mahfouz controla el 54% de MASISA y pasa a controlar Laminadora de Maderas S A , Maderas y Paneles S A , Forestal Tornagaleones Ltda y Aserradero de Impregnadora Valdivia Ltda

– La hacienda Rucamanqui, del exgrupo Tattersall, es licitada por la transnacional holandesa SHELL

– La industria Productos Alimenticios S A (PRODAL) es transferida

(8) Del grupo Angellini con participación igualitaria de Carter Holt Harvey de Nueva Zelanda

(9) Grupo Matte

(10) *Ibid*

por el grupo MacKay a la NESTLE (Suiza)

– La principal distribuidora de nitrogenados chilenos, SOQUIMICH, es licitada y una cuota significativa de acciones pasa a ser controlada por el American Express Bank (USA)

– La British American Tobacco Co Lda , dueña de la Cia Chilena de Tabacos y Evercrisp Snack Products de Chile S A , que había comprado en 1985 a capitales sudafricanos el Consorcio Agroindustrial Malloa S A , adquiere en 1986 Elak Alimentos S A

d Una malla de las empresas vinculadas al grupo económico de Andrónico Luksic Craig, da una imagen del complejo tejido de interrelaciones con que operan estos grandes grupos en todos los sectores más dinámicos de la economía nacional

La revisión de las empresas que sólo este grupo controla en el sector, arroja los siguientes resultados *Agroindustria* Consorcio Nieto, Lucchetti, Agroindustrias de Maule, Compañía Cervecerías Unidas, Adria, Aceitera Talca y Uniagro Ltda *Forestales* Forestal Colcura, Industrias Colcura Ltda y Forestal Quiñenco *Otras agrícolas y ganaderas* Agrícola El Peñón S A , Agro-Mercantil Ltda , Agro Forestal Tamarugo Ltda , Soc Agrícola y Ganadera Río Blanco Ltda y Soc Ganadera y Forestal Quechumalal

La polarización social

En la medida que se consolida el carácter temporal del trabajo agrícola asalariado y se amplían las áreas de reclutamiento de la fuerza de trabajo, hacia grupos sociales heterogéneos, se dificultan las condiciones objetivas para la articulación de un movimiento campesino con capacidad de negociación. Los resultados de una encuesta realizada en 1986 a 500 obreros temporales de la V (Valparaíso, Aconcagua), VI (O'Higgins, Colchagua) y VII regiones, en época de cosecha, indicó las siguientes ocupaciones de los temporeros (11)

| Ocupacion anterior | (%) N = 500 |
|-----------------------|-------------|
| 1 Primera ocupacion | 2 4 |
| 2 No agrícola | 33 0 |
| Obrero urbano | 14 8 |
| Cuenta propia | 5 0 |
| Servicios urbanos | 3 8 |
| Oficios multiples | 9 4 |
| 3 Agrícola | 64 6 |
| Siempre temporal | 37 4 |
| Agricultura campesina | 21 8 |
| Obrero permanente | 5 4 |
| | 100 0 |

(11) Gomez y Echenique, Los temporeros AGRARIA FLACSO 1986

Aun cuando en las épocas de cosecha se han producido algunos intentos de huelga y petitorios colectivos de los temporeros, particularmente en la región de Aconcagua, en general prevalecen condiciones laborales extremadamente explotatorias. En la misma encuesta aludida se comprobó que el salario medio a la cosecha, alcanzó en 1986 a 533 pesos, monto que, multiplicado por 120 días de trabajo, significa un ingreso anual de 64 000 pesos, el 54% de los trabajadores no se encuentra afiliado a ningún sistema de previsión social, el 36% de los temporeros había ingerido el día anterior una dieta que nutricionalmente se califica entre muy insuficiente e insuficiente, y, lo que es aún más alarmante, el 70% de los entrevistados declaró que no participaba en organización alguna, y los que participaban lo hacían fundamentalmente en clubes deportivos.

Los datos anteriores confirman la existencia de una profunda polarización en el campo. Los beneficios de la llamada modernización han sido concentrados en un grupo reducido de empresarios exportadores y en unos contados productores de los rubros internos más rentables, sin participación en ellos de las grandes mayorías de asalariados. Un numeroso grupo de medianos productores tampoco ha mejorado su situación económica con la reactivación agrícola y continúan enfrentando cuantiosas deudas renegociadas con posterioridad a la crisis de 1982-83. Por último, el mayoritario sector de pequeños productores campesinos, excluidos de los desarrollos tecnológicos y participando con sus excedentes en los mercados internos más inestables o deprimidos, han tenido pocas posibilidades de superar su condición postergada.

LAS PERSPECTIVAS INMEDIATAS EL PROYECTO POPULISTA

Los antecedentes sobre la situación productiva y algunos parámetros significativos de la estructura agrícola chilena permiten visualizar perspectivas de continuidad en las tendencias de los últimos años, con ciertas sombras en términos de las advertencias de proteccionismo del mercado extranjero y del virtual agotamiento de las posibilidades de sustitución de alimentos importados.

Desde el punto de vista económico, lo más probable es que la agricultura de 1987-88 enfrente nuevas reducciones de precios en los productos vinculados a precios internacionales vía bandas (trigo, maíz, oleaginosas, remolacha), continúen las presiones proteccionistas sobre el mercado de las frutas y sea afectada por precios inestables, vinculados a las expectativas del mercado externo, en leguminosas o a la evolución de la oferta en el caso de las papas.

Todos estos pronósticos son inciertos, pero el mayor grado de incertidumbre se deriva de las aparentes contradicciones surgidas en la conducción económica del país entre las opuestas políticas contractivas de Hacienda —comprometidas con las agencias financieras internacionales— y el proyecto político continuista del general Pinochet. Como parece un hecho que el régimen pretende proyectarse a 1997, es más que probable

que se produzca un viraje hacia medidas populistas destinadas a ganar un apoyo político de las mayorías, que hasta ahora no muestran ningún entusiasmo por ese proyecto

Una estrategia populista tiene dos derivaciones que nos interesan. Por un lado, puede incidir en la situación macro, reactivando la economía (inversiones públicas, salarios, empleo, intereses, etc.), creando mayores demandas por alimentos y niveles más altos de ocupación rural. Pero lo que tal vez tiene mayor relevancia para instituciones no gubernamentales como las nuestras, es que ello puede traducirse en intervenciones directas destinadas a captar las simpatías de la población rural.

En los últimos tiempos han aparecido numerosos síntomas que demuestran que esta campaña ya se inició. El anunciado programa nacional de desarrollo rural propone canalizar recursos adicionales para las áreas de educación, salud, vivienda, caminos y apoyo directo a los productores campesinos. Se ha expresado públicamente que INDAP contará este año con presupuesto extraordinario para atender a 10,000 nuevos campesinos.

Gran parte de estas iniciativas serán manejadas directamente por los alcaldes y personal dependiente de las municipalidades, por lo cual se estarían produciendo cambios para privilegiar nombramientos de autoridades pertenecientes a Avanzada Nacional o a partidarios irrestrictos de Pinochet.

Lo que se anuncia, además de provocar gran confusión en el campo, puede afectar directamente nuestro trabajo actual y frente a ello debemos definir una estrategia concreta e imaginativa. Desde luego que éste no puede ser un esfuerzo aislado, por el contrario, debe concertar a este disperso contingente que pertenece a los autodenominados organismos alternativos y que ahora deberán demostrar hasta dónde son tales.